

La Kukula

BOLETIN DE DIFUSION HISTORICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI

AGOSTO 2004

Nº 1

EDITORIAL

Asistimos en los últimos años a un esfuerzo eficaz, desde el Valle de Roncal en general y desde Burgui en particular, por salvaguardar y dar a conocer nuestra cultura y nuestra historia.

Vanidades a un lado, lo cierto es que a día de hoy somos referencia en Navarra y claro modelo a imitar en esta tarea ímproba en la que nos hemos embarcado.

En todo este esfuerzo Burgui brilla con luz propia: organización del Día de la Almadía – *Almadiaren Eguna*, puesta en marcha del Museo de la Almadía, monumento a la almadía, recuperación de la nivera, sendero del abetal de Basari, sendero de la Foz, recopilación de material fotográfico, y un largo etcétera del que nos enorgullecemos y que ha posibilitado la presencia de nuestro pueblo, una y otra vez, en los medios de comunicación.

Nace *La Kukula* para hacer partícipes a todos los vecinos de este esfuerzo, para dar a conocer cada uno de los pasos que se dan, para acercar el patrimonio histórico y cultural de esta villa a cada uno de sus moradores, para perpetuar toda esta tarea en un boletín que para siempre quedará depositado en los archivos institucionales del pueblo y del valle.

Es mucha la tarea que queda por hacer, y cada vez somos más los que arrimamos el hombro. Pero todos somos necesarios. Sin excepción.



Vista de la kukula de Ganare

En euskera el término *kukula* significa “cumbre, cima, puntal”. En Burgui, donde existe abundancia de picos y crestas, solo se aplica este término al pequeño cabezo que domina el pueblo, y a la cumbre de Pintano. Y se da la curiosa coincidencia de que sobre estas dos coronas se alzaron sendos castillos medievales: el de Burgui y el de Pintano. ¿Existirá quizá una relación directa entre kukula y castillo de defensa...?

El título de este reducido, pero entrañable boletín, se refiere, sobre todo, a la kukula de Burgui, esa colina calva a la que, siendo niños, nos llevaban nuestras madres a oxigenarnos, a que el viento puro y fresco del puerto aventara nuestras toserinas o sarampiones.

La colina de Ganare es un lugar privilegiado de observación, una excelente atalaya. Bien lo entendieron los antepasados, que crearon el castillo alrededor de este cabezo. Desde allí dominaban toda la rosa de los vientos: desde Larringorrea hasta la Peña Ezkaurre, desde Chares hasta el castillo de Pintano. Aún hoy día la visión desde la kukula resulta cautivadora y esponja el ánimo: a sus pies, el pueblo, blanco y terracota, el río verde embadinado, el puente tan natural como el pedregal; al sur, la imponente foz; al norte, la abierta Landa y el Pirineo. ¿Hay quien dé más?

El boletín *La kukula*, como la colina a la que se refiere, quisiera ser observatorio, atalaya de la historia, costumbres y actualidad de Burgui, un punto de encuentro muy modesto para quienes nos sentimos orgullosos de cobijarnos a sus faldas.

El Castillo de Pintano

Aunque olvidado durante siglos, lo cierto es que en la Edad Media existió en los confines de nuestro término municipal de Pintano un castillo. Se alzaba en la misma kukula, un puntal a 1204 metros de altitud, en la muga con las provincias de Zaragoza y Huesca. En el *Archivo General de Navarra, Catálogo de la sección de Comptos*, aparecen varias referencias sobre esta interesante, aunque desconocida, fortaleza.



Vista de la kukula de Pintano

El primer documento data de 1322. Trata sobre las obras llevadas a cabo en los castillos de Castillonuevo, Burgui, Pintano e Isaba. Adviértase que estos cuatro castillos formaban una línea continua de defensa a lo largo de la frontera oriental del reino de Navarra con el reino de Aragón. En aquellos tiempos tan agitados los reyes de la cristiandad -de Aragón, Castilla y Navarra en nuestro caso- se peleaban por cualquier pretexto.

Las obras que se realizaron en el castillo de Pintano en 1322 debieron ser de cierta envergadura. El documento señala que trabajaron en la fortaleza de Pintano seis maestros -hoy diríamos *oficiales*- carpinteros, canteros, herreros etc. durante quince días. Además de los maestros, debía haber un considerable número de trabajadores, con sus bestias y herramientas, para ayudar a los oficiales y encargarse de otros quehaceres menos especializados. El rey de Navarra había convocado a todos los roncaleses a una especie de *vecinal* para que colaboraran en las obras. Y, de hecho, acudieron a la llamada real desde todos los pueblos del valle, a excepción de Isaba y Uztárroz.

En las obras de construcción se emplearon vigas de roble 'coral' (de *cor*, corazón) en la torre mayor y puertas del palacio. También se trabajó en la bodega. Cabe señalar que la palabra 'palacio' debe entenderse en sentido amplio, referida a edificios de cierta nobleza, sin más. Las vigas procederían probablemente de los chaparros centenarios del mismo solano de Pintano. Y en semejantes latitudes la bodega resultaría imprescindible para conservar los alimentos... y las cargas de vino. ¡Cómo, si no, soportar con buen ánimo tanta altura y soledad...!

Es de suponer que los moradores del castillo guardarían el agua de lluvia y nieve en algún aljibe para diversos usos domésticos, pero que en verano la de beber la subirían de la cercana fuente de los Moros... Y a esperar, siempre vigilando, los movimientos y posibles embestidas de los ejércitos aragoneses.



Trabajos de limpieza en las paredes de la fortaleza

En otro documento de 1362 se ordena al tesorero del reino que pague a Beltrán de Valencia 20 sueldos y 6 dineros para comprar una 'roa' de cáñamo para hacer cuerdas, y para reparar las ballestas de los castillos de Burgui y Pintano. Ello viene a confirmar que en ambos castillos había, junto a los lanceros, soldados ballesteros. Por entonces en Navarra llevaban fama los ballesteros del Roncal, hasta el punto que a veces fueron requeridos por los reyes para su defensa propia. Se supone que, sobre todo los pastores, tendrían espacio y tiempo abundante para afinar la puntería...

No parece que el castillo-fortaleza de Pintano tuviera muchos moradores. Tenemos algunos datos correspondientes a los años 1453-1454, tiempos muy revueltos en Navarra. Por entonces existía una guerra civil abierta entre el rey de Navarra, Juan II de Aragón, esposo de doña Blanca, y el hijo de ésta y de su primer marido, Martín de Sicilia, el malogrado Príncipe de Viana. Cabe recordar de pasada que los roncaleses, a pesar de una pequeña sublevación del castillo de Burgui a favor del Príncipe de Viana, en general tomaron partido por el rey Juan II.



Restos actuales de los cimientos del castillo

Pues bien, en esos años, a causa de esa guerra entre agramonteses (partidarios de Juan II) y beamonteses (seguidores del Príncipe de Viana), se le entregaron al alcaide de Pintano, Sancho Aznárez, llamado Sançolet (¿diminutivo de Sancho?), 10 cahíces (unos 80 robos) de trigo para el mantenimiento de 10 personas. Y ese mismo año hay una orden del propio rey Juan II a Eneco Sanz, de entregar provisiones necesarias para los 24 hombres que guardaban los castillos de Burgui y Pintano. El número de habitantes del castillo de Pintano variaría según la proporción y gravedad de los conflictos bélicos reales o en potencia. En tiempos de calma solo habría una mínima dotación de mantenimiento, y, por el contrario, en tiempos de guerra, o de peligro inminente, la población de la fortaleza aumentaría considerablemente.

¿Qué relación guardaba el castillo de Pintano con el de Burgui? Durante algunos años el castillo de Pintano dependió del alcaide de Burgui. Tal sucedió, por ejemplo, en 1364, año en que aparece Ferrando (Ferrán) de Ayanz, sargento de armas, en el tiempo en que se conquistó Salvatierra, como alcaide de ambos castillos. No era raro, tratándose de pueblos fronterizos, que Salvatierra fuera conquistada por los navarros. Otras veces ocurría lo contrario: así, Burgui también perteneció unos años a la corona de Aragón.

Pero no siempre el alcaide del castillo de Burgui mandaba en el castillo de Pintano. En 1420 Rodrigo de Esparza era el alcaide de Pintano, y como tal recibía remuneraciones equiparables a otros alcaides, y Aznar de Isaba, quirúrgico (cirujano) del rey, lo era del de Burgui. De 1437 a 1440 Pero (Pedro) Sanz de Oroz era el alcaide del castillo de Burgui, y Pero Blásquiz, del de Pintano. Cabe suponer que este castillo tendría una mayor autonomía - y alcaide propio- en tiempos de guerra.



Piedra de sillería en los restos de los muros encontrados

Aunque por el momento no disponemos de documentos, seguramente el castillo de Pintano fue edificado con bastante anterioridad a las obras de 1322. Pero ¿cuándo sería abandonado? En 1488 todavía aparecen asignaciones en dinero y especie (trigo) al castillo de Pintano. Es posible que pudiera haber permanecido habitado y cuidado hasta la conquista de Navarra por las tropas de Fernando el Católico en 1512, y que algún año después de la conquista acabara siendo demolido, siguiendo las órdenes del cardenal Cisneros, o que, simplemente, quedara olvidado y arruinado -como poco después el de Burgui-, por no considerarse ya necesario en los planes de defensa de los reyes de España.

¿Y por qué no queda rastro del castillo de Pintano, ni del de Burgui? Los que han visitado la kukula de Pintano han encontrado algunas hermosas piedras de sillería. Lo más probable es que en los dos casos se aprovecharan tan buenos materiales para diversos fines: las piedras del castillo de Burgui para la construcción de la iglesia, y las del castillo de Pintano para otras construcciones particulares. De cualquier modo, el castillo de Pintano -como tantos otros monumentos, hechos o historias, relativos al valle de Roncal- esperan el interés y dedicación de nuevos investigadores. ¿No hay quien se anime?

El Puente de Burgui

*No sé madre qué tiene,
qué tiene el puente,
que el alma se me escapa
tras la corriente.*

Al alba al puente llevo
mi par de cabras,
y cuando ya pardea
vuelvo a buscarlas.

Cuando subo a la ermita,
la de la Peña,
del puente en su hornacina
la Virgen vela.

Y al bajar yo le cuento,
entusiasmada,
que de un mozo he quedado
toda prendada.

Para ver a ese mozo
en su almadía,
desde el puente vigilo,
sobrecogida.

¡Ha saltado la presa...,
ay qué salero,
qué valiente y qué guapo,
qué buen puntero!

Bajo el puente saluda,
su mano alzada,
y, con él, río abajo
se va mi alma.

*No sé madre qué tiene,
qué tiene el puente
que el alma se me escapa
tras la corriente*

La Kukula es una iniciativa de Félix Sanz, Fernando Hualde e Iñaki Ayerra para dar a conocer el patrimonio histórico y cultural de la villa de Burgui. Colabora con nosotros: la_kukula@hotmail.com

Boletín editado con la colaboración de:



AYUNTAMIENTO DE BURGUI
BURGIKO AIZA BULGUA

Noticias

TRANSCRIPCIÓN DEL LIBRO DE ACTAS DE 1780 A 1810

Dentro de la actividad de recuperación del patrimonio documental que está realizando desde el pasado año la asociación cultural "Txuri Beltzean" podemos destacar la transcripción que en este momento están realizando del libro nº 5 del Archivo Municipal de Burgui en el que se recogen las actas de los plenos realizados entre los años 1780 y 1810.

Una vez realizado este trabajo, la mencionada asociación depositará en los archivos de Burgui y de la Junta del Valle una copia de la transcripción del libro y un informe sobre su contenido y sobre su estado de conservación.

A principios de este año la asociación "Txuri Beltzean" depositó en el Archivo General de la Junta del Valle de Roncal la transcripción de 25 documentos antiguos del valle y la reproducción digitalizada de dos mil fotografías antiguas de las siete villas roncalesas.

RECUPERACION NIVERA Y RECONSTRUCCION CALERA

La Asociación de Almadieros Navarros, en colaboración con el Ayuntamiento de Burgui, el Centro de Interpretación de la Naturaleza de Roncal, el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Navarra y Fundación Caja Navarra, va a continuar con los trabajos iniciados el año pasado para la recuperación y acondicionamiento de la antigua nevera medieval de la localidad bajo la modalidad del voluntariado ambiental.

Para esta ocasión, se ha previsto cubrir la *nivera* con una estructura cónica de madera, acondicionar el acceso y sus alrededores, así como instalar un panel informativo sobre el proceso de almacenamiento, conservación y usos de la nieve.



Restos de una antigua calera existente en la Foz de Burgui

Por otra parte, también se va a llevar a cabo la primera fase de reconstrucción de una antigua calera existente en el sendero interpretativo que conduce a la Foz de Burgui. En este caso los trabajos consistirán en localizar y aproximar las piedras necesarias para la posterior construcción de dicha calera.